

Viajan durante tres años Recorren tijuananenses el mundo

Amanda y Richard Ligato dejaron un trabajo y vida estable, cómoda, en San Diego y ahorraron para lanzarse a la aventura de conocer otros lugares

POR ABRAHAM NUDELSTEJER
San Diego, California /PH

Amanda Ligato era gerente de recursos humanos de una prestigiada institución financiera.

Richard Ligato era administrador de un campamento de trailers.

El matrimonio vivía en un cómodo departamento ubicado en una de las zonas más modernas del condado de San Diego.

Con los sueldos que ambos ganaban en sus respectivos trabajos, los Ligato disfrutaban una vida holgada y tranquila.

Esta joven pareja había conseguido lo que mucha gente no llega a disfrutar en toda su existencia.

Un empleo estable, buenos sueldos y un lugar decente donde vivir.

Con este nivel de vida es difícil de entender por qué los Ligato decidieron un día dejar todo lo que tenían y compraron una camioneta Combi, modelo 1976, para iniciar un viaje alrededor del mundo que les tomó tres años y todos sus ahorros.

“Queríamos sentirnos liberados de la rutina”, explicó Amanda, de 33 años.

“Nosotros vivíamos una vida como la de mucha gente, intercedió Richard de 35 años,

“... Nosotros no buscamos apartarnos de la sociedad, queremos que nuestra historia muestre que es posible vivir feliz sin necesidad de estar rodeado de grandes lujos ni comodidades ...”

de la casa al trabajo y del trabajo a la casa y eso ya no nos estaba satisfaciendo”.

Un día Richard le propuso a su esposa que dejaran de trabajar para realizar una aventura que en principio parecía imposible de llevarse a cabo.

Viajar de Tijuana a Sudáfrica a bordo de la Combi que Richard había comprado a un hombre que profesaba la religión de Testigo de Jehová, razón por la cual bautizó al vehículo con el nombre de Jova.

“Cuando Richard me propuso la idea no me pareció del todo descabellada pero le dije que teníamos que planear el viaje muy bien”, comentó Amanda cuya familia vive en la ciudad de Tijuana.

Fue entonces que por seis años consecutivos Amanda comenzó a ahorrar todo lo que ganaba en su trabajo mientras que con el sueldo de su marido sostenían los gastos de la casa.

Un día llegó el tiempo de tomar la decisión final de embarcarse en el viaje que tanto habían soñado, añorado, planeado.

Inician aventura

El 11 de septiembre del 2000 los Ligato cumplían diez años de haberse casado y fue precisamente en esa fecha en que se montaron en Jova para comenzar su odisea.

En un principio los Ligato recorrieron por espacio de seis meses toda la República Mexicana.

Durante su viaje por tierra azteca los jóvenes experimentaron eventos significativos en lugares muy precisos.

El 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe lo pasaron en la Basílica del Zócalo capitalino.

En Michoacán les tocó presenciar el arribo



AMANDA Y RICHARD buscaron las fechas más importantes de cada lugar para viajar.



EN UNA CAMIONETA COMBI, modelo 1976, los Ligato empezaron la aventura.

de las Mariposas Monarca a su santuario.

“Nosotros buscábamos las fechas importantes para estar presentes en el lugar, no nos importaba si teníamos que desviarnos de nuestra ruta.

“No nos importaba si viajábamos al Sur

para después retornar al Norte.

“No teníamos un itinerario fijo que seguir; todo lo dejábamos a nuestro libre albedrío”, comentó Amanda, quien era la experta en leer los mapas, mientras que Richard era el encargado de manejar.

Después de recorrer la República Mexicana, los Ligato siguieron a Centroamérica y cuando llegaron a Panamá embarcaron a Jova en un trasbordador con rumbo a Quito, Ecuador.

La pareja llegó por la vía aérea a Ecuador en donde recogieron la Combi para seguir un recorrido por Sudamérica que les llevó un año y medio.

Después de haber llegado hasta Punta del Fuego, en Argentina, la pareja volvió a embarcar su Combi para que fuera transportada a Sudáfrica en donde los Ligato pasaron otro año recorriendo varios países del Continente Negro.

Al concluir su viaje por Sudáfrica, Jova regresó a Nueva York en barco, los Ligato lo hicieron en avión y de ahí manejaron de regreso a San Diego para de esta manera completar el viaje de tres años.

Estricto presupuesto

El trayecto de los Ligato tuvo sus momentos difíciles, como cuando en Kenya un chango mordió a Amanda en el cuello.

“No sabíamos si el chango tenía rabia o no, y por varios días estuvimos muy preocupados hasta que finalmente pudimos contactar al dueño del animal y nos aseguró que no había ningún peligro”, recordó la mujer.

En su recorrido, los Ligato recorrieron a bordo de Jova más de 300 mil kilómetros y para poder completar el viaje se pusieron un límite de gastos de 46 dólares diarios.

“A veces dormíamos en hoteles baratos pero la mayoría de las veces lo hacíamos en la Combi, el chiste era no pasarnos del presupuesto establecido”, dijo Amanda quien guarda decenas de bitácoras en donde apuntaba cada uno de los gastos en los que incurrieron todos los días.

Richard explicó que durante el viaje no manejaban más de ocho horas.

“El propósito el viaje era tomar las cosas con calma, pararnos en los poblados a los que íbamos llegando y pasar varios días en ellos para conocer su cultura y sus costumbres”, comentó.

Un estilo de vida diferente

La Combi con la que los Ligato realizaron su recorrido es una verdadera muestra de la confiabilidad de estos vehículos.

La camioneta, que se acerca a los 27 años de antigüedad, fue acondicionada para que la pareja pudiera pasar días enteros en ella sin sentirse incómodos.

“Pasa a nuestra sala”, dijo en tono de broma Amanda cuando nos invitó a ver la parte posterior del vehículo.

La Combi fue adaptada con una especie de segundo piso en donde un asiento se convierte en cama con un simple jalón de manos.

La parte baja del vehículo tiene un largo asiento en la parte posterior y en medio del pasillo instalaron una pequeña cocineta con una parrilla para calentar comida y dos estantes para guardar los condimentos y provisiones que consumían durante el viaje.

“Todos los días cocinábamos en la Combi.

“Nos gustaba ir a los mercados populares de los países que visitábamos para comprar los ingredientes típicos de ese lugar y tratábamos de cocinar los platillos más característicos de esa nación”, comentó Amanda.

En la parte delantera de la Combi, color beige, están dos asientos separados.

Richard ocupaba el lugar del piloto mientras Amanda se sentaba a su lado con una inmensa cantidad de mapas en sus manos.

“La mayor parte del tiempo nos la pasamos platicando y raramente encendíamos el radio.

“Nosotros nos llevamos muy bien y nos gustaba comentar lo que íbamos viendo en las carreteras y las ciudades que visitábamos”, comentó Amanda.



EL VEHICULO FUE BAUTIZADO por los Ligato como Jova.



LA CAMIONETA está equipada con lo básico para subsistir.



LA CAMIONETA tiene unas camas para dormir.